

## DEPORTES

# El Minifútbol de Torreldones: desde una reunión de amigos hasta una gran familia

(VI) 1984. Tras un año de ausencia, vuelve el Mini. 1986: En el Club de Campo



Tras la celebración ininterrumpida de doce Campeonatos de Minifútbol en "Torresana", parecía que la historia había llegado a su fin, al haberse iniciado las obras de construcción de chalets adosados y locales comerciales en la finca que acogió la presencia continua de los minifutboleros. La conclusión era clara: no había campo, no había Mini.

El verano de 1983 (año en que nace el disco compacto o CD) transcurre con normalidad, es decir, los vecinos de Torre en general vuelven a recluírse en sus casas, a excepción de las fiestas patronales. Ya no existe el lugar de encuentro, el Minifútbol. Y al término del verano, algunos minifutboleros se plantean que la situación ha de cambiar el próximo año.

Y así llegamos al mes de julio del año 1984. Al término de las Fiestas del Carmen varios minifutboleros acosaron a "La Vieja" para relanzar el Minifútbol, pero ¿dónde?

Con el fresco recuerdo de las fiestas recientes, Javier pensó que el antiguo Casino sería un sitio ideal, aunque necesitaba acondicionarse como terreno de juego y las oportunas autorizaciones.

## El Club de Campo

El Casino era un gran caserón de piedra que estaba situado en la confluencia de las actuales calles Jesusa Lara, Rosario Manzaneque y Agapito Martínez, o, lo que es lo mismo, donde hoy está la Casa de Cultura. Había servido durante muchos veranos como lugar de reunión de todos los que se encontraban en Torreldones, pero un buen día a "alguien" se le ocurrió que había que crear un nuevo centro cívico "más apropiado" para la categoría social del pueblo, y así, a principios de los 70 nació el Club de Campo de Torreldones, lo que supuso la muerte del Casino, que pasó, años después a ser propiedad de la familia Mollinedo. Por tanto, lo primero que había que hacer era solicitar el permiso de utilización del recinto a esta familia y la correspondiente autorización al Ayuntamiento.

Ya sólo quedaba acondicionar el lugar para la celebración del Campeonato. Para empezar, un reducido grupo de minifutboleros, encabezado por Javier García de Leániz ("La Vieja"), se dirigió hacia el solar donde había estado "Torresana" y, mediante una pequeña ánfora de vidrio, la llenaron de tierra trasladándola y vertiéndola en el lugar que se iba a acondicionar como nuevo campo. PUBLIVIA instaló



Al fondo el edificio del Casino.



Fiesta final categoría chupetes



Club de Campo

tres vallas publicitarias para tratar de evitar la salida de balones y Jesús Campesino instaló los focos del Mini y la restante instalación eléctrica necesaria.

Las porterías se pidieron a Tere García de Leániz que años antes había hecho unas réplicas de las antiguas que se utilizaron en la Torresana; se compraron balones y ¡ya sólo faltaba el bar!. En la zona cubierta de la terraza lateral del Casino se instalaron unas barras y neveras de hielo.

Por último la radio. Otra vez Agustín, el "Disquero Loco", ayudado por Álvaro Muñoz ("Caquita") y Manolo López ("Obrero"), se encargaron de entretener al personal, con un equipo de megafonía que se alquiló al Club de Campo por 5.000 pesetas.

El escenario ya estaba listo. El marco era el más adecuado para el Mini: un campo con las medidas precisas y a todo lo largo de uno de sus laterales una gran terraza, desde la que los espectadores podían seguir perfectamente el juego, o a pie de campo en unos tablones a modo de asientos dispuestos bajo ella. Sólo faltaban los jugadores.

El resultado de esta inscripción fue de: 75 jugadores "senior"; 30 jugadores "juveniles"; y 36 jugadores "infantiles". Entre los "senior" se echó de menos la presencia de varios jóvenes jugadores de ediciones anteriores, debido a que se habían integrado en la plantilla del Torreldones C.F. y su entrenador, Ángel Lanchas, consideró que "el fútbol sala es contraproducente para un jugador de fútbol grande", por lo que no les permitió apuntarse al Mini.

En la Categoría "Chupete" se apuntaron 32 chavalines. Este año, dada la fecha tan tardía en que empezó el Campeonato (25 de agosto) y su término (22 de septiembre), no hubo Categoría de "Veteranos".

Así, el 25 de agosto dio comienzo el Campeonato. En las Categorías de niños y juveniles, se llevó a cabo una liga a doble vuelta, mientras que en la "senior", la liga fue a tan sólo una vuelta, pues al término de ella se celebró el IV Torneo Pedro García de Leániz.

Tratando de crear un ambiente distendido y recordando los tiempos pasados del famoso "Fondo Norte" y las "invasiones" de campo que se producían en "Torresana", se creó

el Club de Invasores.

Dos semanas después de iniciarse el Campeonato se lanzó el primer número de la revista, que se vendió al precio de 75 pesetas, al ser más voluminosa que las de la etapa anterior. Únicamente se editaron tres números y se vendieron tan sólo 137 ejemplares.

El número total de jugadores participantes en esta edición del Mini fue de 250.

## "El club de los pobres"

Como cierre de esta decimotercera edición de Minifútbol, tuvieron lugar las fiestas finales de entrega de trofeos, los días 21 y 22 de septiembre en el local de la Unión Cultural y Deportiva. A mediados de los años 70 y por iniciativa, principalmente, de Serapio Calvo y D. José Ramón, se fundó esta Sociedad como alternativa al rimbombante Club de Campo, tratando de crear un club social alternativo al otro. Era un chalet situado en la vía de servicio a la derecha del final del Bulevar. Tenía una piscina que era muy frecuentada los fines de semana y en su interior, la planta baja, que tenía un pequeño bar. Entre sus actividades culturales cabe destacar un interesante ciclo de conferencias y, sobre todo, un concurso entre jóvenes de la localidad al que se llamó "cesta y puntos" en similitud con un popular programa de televisión. En este concurso, coordinado por Mario Mingo, actuaba como sabio para resolver las dudas de los concursantes Enrique Muñoz. Curiosamente,

tres exalcaldes de Torreldones coincidieron en la gestión de este club, al que popularmente se llamó "el club de los pobres". Pasado el tiempo, se destinó a puesto de la Cruz Roja y, posteriormente, hubo un proyecto de destinarlo a centro de rehabilitación de drogodependientes, pero finalmente fue paralizado a iniciativa popular.

Tras la fiesta final y la entrega de trofeos, llegó el turno de las cuentas. En el aspecto económico, 1984 resultó con un saldo de 0 pesetas, gracias a la subvención concedida por el Ayuntamiento. Los gastos ascendieron a 817.019 pesetas, mientras que los ingresos fueron de 760.000, por lo que, en principio, resultó un saldo deudor de 57.019 pesetas, saldo que fue asumido por el Ayuntamiento.

Y de nuevo el Minifútbol parecía que había muerto definitivamente, al no disponer de campo. Pero, tras otro año de interrupción, el Mini volvió a convocar a sus jugadores y simpatizantes en el Club de Campo en 1986.

## En el Club de Campo

El verano de 1985 transcurrió con tranquilidad y con tedio. Ese año no hubo Minifútbol y fue un verano "distinto".

Pronto llegó 1986 y como premonición de que iba a ser un año diferente, el mismo 1 de enero nos acostamos como "europeos": España y Portugal habían ingresado ese día en la Comunidad Europea. Y en verano sucedieron dos importantes acontecimientos deportivos. Por un lado, se celebró el Campeonato Mundial de Fútbol de México, en el que España llegó hasta los cuartos de final, y quizá la más importante para nosotros - volvió el Minifútbol a Torreldones.

Un grupo de allegados al Mini, se volvieron a reunir con "La Vieja" y tras estudiar posibles lugares para este resurgimiento, pensaron que había un terreno anexo al Club de Campo donde podía montarse un campo. Por parte del Club no habría problemas para acoger el Minifútbol, pues la Presidencia de su Consejo de Administración la ostentaba Mario Mingo ("Marcus Mingo"). Pero otro cantar era adecuar el campo, algo de lo que se encargó un equipo de minifutboleros.

El bar se instaló a pie de campo y de su gestión, "La Cage", una discoteca de moda en la sierra, ubicada en el Club.

Y, como es preceptivo, se formó un nuevo y renovado Comité Organizador, que dictó unas nuevas normas, y en las que, por primera vez, la inscripción para el Campeonato en su Categoría "Senior"



Comité Organizador 1986



Categoría infantil 1986

se hizo por equipos, con la salvedad de incorporar la figura del "parado minifutbolero" que sería incluido en una bolsa de fichajes para ser subastado entre los equipos participantes, y la moneda oficial para pujar en la subasta, la "libación".

Con ocasión de las Fiestas del Carmen, Minifútbol'86 lanzó una campaña propagandística. El resultado de la inscripción fue espectacular: 307 jugadores. En la Categoría "Senior" la inscripción se hizo por equipos formados, con la inclusión de algún que otro "parado minifutbolero". Por primera vez aparece la esponsorización de los equipos, que corrió a cargo de algún establecimiento o firma, por esa razón, las camisetas corrieron a cargo de los propios equipos.

Como cierre del Campeonato, el 13 de septiembre se celebró la tradicional Fiesta Final en el interior del Club de Campo con la entrega de trofeos. A las siete de la tarde tuvo lugar la entrega de trofeos de las Categorías "Chupete" e "Infantil", y acto seguido se disputó un partido entre una Selección de Minifútbol y el conjunto de moda del fútbol-sala español, Interviu-Lloyds, que había resultado recientemente subcampeón del mundo. Y poco después, el Club se encontró abarrotado de vecinos deseosos de que empezara la Fiesta Final, que dio comienzo tras los acordes del "existe en Torreldones...".

La entrega de bandejas a todas las participantes en la Categoría "Femenina", así como de un trofeo a la máxima goleadora, Yolanda Campesino (Jabata), culminó con la elección de "Miss Monstrua 1986", título que recayó en Leticia Fernández-Ávila.

Ya sólo queda hablar de las cuentas de ese año: los ingresos fueron casi la mitad que en 1984 (435.000 pesetas, frente a 817.019), por lo que, los gastos también se redujeron proporcionalmente, gracias a que ese año las camisetas de la Categoría "Senior" fueron aportadas por los propios equipos. No se produjo ninguna ayuda económica por parte del Ayuntamiento, por lo que el saldo resultante fue negativo (46.149 pesetas).